

Rodríguez Manzano, Marta, 2024: La identidad femenina en la prensa cubana del siglo XIX. Imagen, lengua y vida cotidiana a través de la publicidad, Valencia: Tirant Humanidades, 126 págs. [ISBN: 978-84-1183-409-4]

Sergio Sarasa Echeverría
Universidad de Sevilla (España)

<https://dx.doi.org/10.5209/dice.98351>

En los inicios del siglo XIX, el puerto de La Habana se abrió al libre comercio internacional. La exportación de bienes de consumo, sobre todo de azúcar, contribuyó a la mejora económica de la isla y, con ello, la capital cubana experimentó una profunda transformación social. La modernización de la urbe conllevó un desarrollo de los medios de comunicación escritos, que informaban sobre los acontecimientos isleños, ponían en contacto a los habitantes de Cuba y promocionaban los principales productos en venta. En el presente volumen se han analizado más de 1900 ejemplares de publicaciones cubanas decimonónicas, con el objetivo de representar el universo femenino a través del lenguaje periodístico y publicitario cubano en el periodo previo a la independencia.

A cargo de este libro, se encuentra Marta Rodríguez Manzano, Profesora Ayudante Doctora en la Universidad de Sevilla, integrante del grupo de investigación HUM-927 «Investigación en Humanidades Digitales y Español de América», dirigido por la Prof.^a Eva Bravo García, y del proyecto Historia15, dirigido por las Prof.^{as} Lola Pons Rodríguez y Eva Bravo García, ambos desde la Universidad de Sevilla, dedicados a la edición y el estudio de producciones textuales de nuestra historia.

Nos encontramos ante un estudio de carácter sociolingüístico que llega para completar una visión de la mujer cubana en el siglo XIX ya analizada desde una perspectiva histórica, social y antropológica. El constructo teórico en que se basa esta investigación bebe de las corrientes actuales de los estudios de género y la lingüística variacionista. Según el marco teórico de la sociolingüística o lingüística laboviana, la lengua es connatural a la sociedad que la emplea y, a partir del estudio de las producciones orales y escritas de una sociedad, podemos comprender mejor la mentalidad de sus habitantes y sus conductas. Por tanto, los estudios históricos y sociales pueden nutrirse, desde una perspectiva interdisciplinar, de los análisis lingüísticos, con el fin de ofrecer una visión más fiel, íntegra y válida de la vida de las generaciones pretéritas.

La hipótesis que sustenta este estudio, expuesta en la introducción que abre el volumen, es que la mujer cubana durante el siglo XIX se modernizó y pasó a desempeñar un papel relevante en la sociedad, en el desarrollo económico de la isla y en la toma de decisiones dentro del núcleo familiar. Tras la introducción, este libro se encuentra estructurado en cuatro capítulos y un epílogo, que tienen como objetivo presentar la situación de la mujer cubana en el siglo XIX, de su papel social y su entorno lingüístico. La fuente primaria empleada para ello es la prensa cubana, medio informativo y publicitario en auge durante esta centuria; concretamente, la autora ha seleccionado 17 publicaciones de referencia, que ya eran bastante conocidas por los habitantes isleños de la época, y más de 1900 ejemplares editados en La Habana entre 1793 y 1890, entre los que destacan avisos, anuncios y noticias, que suponen una representación adecuada y realista del universo femenino cubano previo a la independencia. El volumen se nutre, además, de varias figuras, tablas, fotografías e ilustraciones que se reparten por el libro y constituyen el anexo final del texto.

El primer capítulo de este volumen presenta la imagen que la prensa proporcionaba de la mujer cubana en el siglo XIX. Los medios escritos ofrecieron, de una parte, una visión estereotípica de la mujer, que incluía la burla e incluso la misoginia. Así, la autora expone una serie de artículos de prensa que proyectan una imagen de la mujer como ser débil y frágil: ilustraciones que recalcan su papel como perfectas esposas, sumisas y fieles, composiciones burlescas que recalcan su manipulación o deslealtad y, más duramente, noticias sobre asesinatos a mujeres y anuncios para su venta como esclavas.

Pero conforme se producía la transformación y la modernización de la mujer cubana en la esfera pública, los medios periodísticos de la isla se convirtieron en fuertes aliados que fomentaron el desarrollo y el progreso del colectivo femenino cubano. Por un lado, los diarios habaneros fueron ofreciendo espacios que fomentaban la comunicación y la solidaridad entre las isleñas: anuncios sobre vestimentas perdidas, advertencias ante timadores, celebraciones por nacimientos en la familia, recomendaciones literarias de autoras isleñas o recetas. Por otro lado, la prensa cubana sirvió para dar a conocer escuelas y academias femeninas, a la par

que la educación de las niñas comenzaba a estar en auge en la isla; al mismo tiempo que ofrecían espacios para que ellas pudieran anunciarse como maestras, sobre todo de idiomas, música y labores del hogar.

En el segundo capítulo, se presenta que el público femenino se convirtió en objetivo de los anunciantes cubanos. Fue en esta centuria cuando la publicidad encontró en el público femenino un reclamo para la venta de sus productos y, así, mediante un conjunto de estrategias discursivas, tipográficas y visuales expuestas en este capítulo, se buscaba estimular el consumo de productos de este colectivo al mismo tiempo que se pretendía establecer un vínculo entre la feminidad y la adquisición de determinados bienes y servicios.

La voz de estas mujeres también llegó en primera persona a la prensa cubana, como se analiza en el tercer capítulo de este libro. Todas las mujeres, con independencia de su origen o situación, se valieron de los diarios para promocionar sus trabajos y oficios, ofreciéndose a la sociedad cubana para la venta de atuendos, la enseñanza de idiomas, la asistencia en partos o la ocupación en la lactancia, entre otras labores.

Por último, en el cuarto capítulo del volumen la autora estudia la vinculación entre la mujer y la esclavitud en el siglo XIX cubano. En un contexto de prosperidad económica y desarrollo isleño, la práctica de la esclavitud vivió un momento de auge, como muestra la cantidad de anuncios sobre ventas, alquileres y fugas de esclavos que se presentan. Por una parte, las mujeres fueron dueñas y esclavistas, y contribuyeron al mantenimiento de esta práctica, solicitando esclavas para labores domésticas o para trabajar en cafetales. Estas mujeres también requerían en la prensa enfermeras o capellanes para velar, física y espiritualmente, de sus esclavas. Por otra parte, las mujeres esclavas son víctimas de duros anuncios en la prensa en los que se exponen sus tachas, el número de pesos por el que se les vende o la recompensa para quien las encuentren cuando han conseguido huir.

Todos los aspectos estudiados en este volumen son el resultado del análisis de una extensa bibliografía primaria, procedente de hemerotecas, bibliotecas y repositorios, tanto físicos como digitales. Destacan en ella diarios cubanos de gran relevancia en el siglo XIX, como *El aviso* o *El País*. Pero los análisis que la autora ofrece son el resultado de la combinación de estas publicaciones decimonónicas con una cuidada y bien seleccionada bibliografía secundaria, que incluye estudios de gran actualidad y respaldan todas las conclusiones a las que la autora llega. De este modo, el resultado es un estudio certero que completa un vacío epistémico en la historia de la mujer cubana, lo que contribuye a los actuales estudios de género y de variedades lingüísticas del español tan necesarios hoy para completar nuestra historia social y lingüística.

Expuestas las principales ideas que nutren este volumen, cabe señalar, desde un punto de vista crítico, algunas consideraciones sobre el libro. En primer lugar, el alcance de esta obra va más allá de lo lingüístico, pues se trata de un estudio de profundo valor social. Las producciones escritas que esmeradamente la autora ha recopilado, analizado y dispuesto son una muestra muy representativa de la vida habanera del siglo XIX, del complejo papel de la mujer cubana, en cuya evolución la prensa tuvo un cometido indiscutible, como se demuestra, y, sobre todo, son una muestra de que las noticias y anuncios decimonónicos siguen interpe-lando hoy al lector, en muchos casos por su crudeza. La exposición sistemática y estructurada de estas producciones escritas, acompañadas de un preciso estudio lingüístico, siempre enmarcado en el contexto social de la isla durante la centuria, se revelan una muestra muy valiosa para la comunidad científica en particular y para la sociedad en general.

En segundo lugar, desde un enfoque lingüístico, este volumen tiene en un primer momento un valor descriptivo, pues todos los comentarios que la autora realiza y el modo en el que guía el texto se sustentan sobre las fuentes primarias que está analizando. La hipótesis principal y las secundarias, que se van exponiendo a lo largo de los capítulos, quedan firmemente probadas a través del análisis de las fuentes periodísticas cubanas y del empleo de estudios previos que avalan el volumen. Tras ello, los análisis lingüísticos cobran unidad global en el apartado final, el epílogo. En este, el enfoque social y el lingüístico se combinan enmarcando las conclusiones de la lengua periodística y publicitaria dentro del contexto social cubano del siglo XIX.

Por último, el estudio presentado no concluye con este volumen, sino que abre un vasto campo de futuras investigaciones en potencia. En el plano social, un análisis contrastivo con otros territorios cercanos a Cuba podría establecer vinculaciones y diferencias históricas de interés. En el plano lingüístico, por su parte, resulta apasionante la multiplicidad de investigaciones que este estudio proyecta. Al certero estudio discursivo que la autora presenta, se suman muestras cercanas de lo que debió de ser la lengua oral de las mujeres cubanas, marcas dialectales en las noticias, como la presencia de determinados sufijos apreciativos, o el estudio de otras tipologías discursivas que complementen la visión de la prensa decimonónica. Este estudio, en definitiva, abre las puertas a una multiplicidad de estudios lingüísticos de carácter sociolectal y diacrónico.

En conclusión, durante la centuria decimonónica, las mujeres cubanas dejaron de ser exclusivamente figuras domésticas para convertirse en agentes de cambio y participantes activas en la vida pública y profesional de la isla. La prensa escrita cubana evidenció esta transformación y hoy, gracias a este estudio interdisciplinar, riguroso en su análisis y agudo en su exposición, el lector tiene la suerte de adentrarse en el mundo social y lingüístico del colectivo femenino cubano del siglo XIX.